

1.- Comentario a las lecturas. Me gustó mucho una frase que oí un día que decía: “A Jesucristo es imposible conocerlo y no amarlo, amarlo y no seguirlo”. El evangelio de este domingo refleja muy bien la verdad de esta frase: Los discípulos, después de estar con el Señor un día entero, se quedaron tan impresionados por la experiencia que unos 50 años después, S. Juan, que era uno de los que estaba con el Señor ese día, recordaba hasta la hora del encuentro cuando afirmaba que “Serían las cuatro de la tarde”.

Como dice el Papa Benedicto, la Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción. Y esa “Atracción” tan maravillosa que ejerce Jesucristo sobre todos los que lo conocen se ha ido comunicando de generación en generación hasta nuestros días como lo vemos reflejado también en el evangelio de este día, ya que, después de Andrés siguieron al Señor su hermano Pedro; Y lo mismo pasó, si continuamos con la lectura del mismo evangelio, con Felipe, Natanael etc.

Pero si analizamos más en profundidad el texto en lo que se refiere a la respuesta que los dos discípulos dan al ser llamados, podemos apreciar las siguientes características: 1º Los dos discípulos siguen al Señor por indicación de una tercera persona, S. Juan Bautista: “Los dos discípulos lo oyeron hablar así y siguieron a Jesús”. 2º Ellos mismos experimentan la verdad de lo que les decía S. Juan al quedarse con el Señor ese día: “Fueron, pues, vieron... y se quedaron con Él”. 3º Al abrirse a la llamada le dan una oportunidad a Jesús para que lo conozcan y lo acojan en sus vidas.

Hay por tanto tres puntos que resaltar en toda llamada y que debemos tener en cuenta: 1º Que para seguir al Señor tenemos que confiar en aquellos que ya se han encontrado con Él y lo ha experimentado porque, Jesucristo, no suele llamar directamente, sino a través de otros. Seguro que todos hemos empezado en Vida Ascendente porque nos hemos fiado de una persona que nos ha invitado a participar en una reunión; 2º Nadie cree por cabeza ajena, o sea, que la fe es una experiencia personal. Esto quiere decir que tenemos que llevar a los hombres a un encuentro personal con el Señor. De ahí viene que muchos de los apostolados que hacemos fracasen porque si no hay ese Encuentro la gente termina cansándose y desistiendo; Y 3º La persona “llamada” tiene que dar una oportunidad al Señor para que Él pueda tocarle el corazón.

Es una pena, pero muchos, ya sea por sus prejuicios contra la fe y la Iglesia o simplemente por su indiferencia, ni se fían, ni experimentan, ni le dan una oportunidad a Dios y así es imposible que puedan tener fe porque en su libertad ha decidido: No creer. A Jesús le pasó lo mismo y desearía mucho más que nosotros que todos aquellos a los que predicó e hizo tantos milagros, hubiesen creído. De todas maneras, no nos desanimemos y sigamos anunciando a Jesús a tiempo y a destiempo.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1º Puedes contar como fue tu encuentro con Jesucristo? En qué circunstancias te llamó, como te llamó...; 2º ¿Sientes que te resistes a la Gracia?

3.- Para meditar. “Jesús no vino a decirnos las respuestas a las preguntas de la vida. Él vino para ser la respuesta”. (Tim Keller).